

Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración

Universidad Nacional de Colombia

Modalidades de salida de las organizaciones armadas ilegales

Bogotá D.C., julio de 2008



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



EMBAJADA DE SUECIA

Bogotá D.C.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de la Embajada de Suecia en Colombia.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración
ODDR**

Modalidades de salida de las organizaciones armadas ilegales

De manera preliminar, puede precisarse que desde 2002 hasta el presente, época de la que por ahora se ocupa el observatorio, la salida de la guerra por parte de quienes han pertenecido a organizaciones armadas ilegales en Colombia, es cursada de manera individual o colectiva. Pero también ocurre en la modalidad grupal, con un número muy variable de integrantes.

Muchos inscriben su salida en la institucionalidad, se registran en los programas gubernamentales, se acogen a los diversos beneficios otorgados: jurídicos, psicosociales y económicos. Ésta es la modalidad más visible y la que, por momentos, parecería acoger al común de los excombatientes. Sin embargo, algunos reciben un tratamiento distinto, pues por el rango en la organización, la antigüedad o las colaboraciones efectuadas, consiguen acogerse a programas especiales, como el de protección y seguridad o el de protección a testigos. En esta vía alterna, aquella de excepción, no hay procedimientos estándar y las adquisiciones suelen ser más bien producto de negociaciones particulares, acudiendo de modo cada vez más frecuente al principio de oportunidad.

Por su parte, otros hacen una salida anónima e independiente, asumida por su cuenta y riesgo, pero que no logra ser propiamente nombrada de un modo particular. Tomando rumbo cada cual por su lado, no se reportan a institución alguna y se mantienen invisibilizados; de allí que su número sea prácticamente incalculable. En unos casos, nunca ingresan a los programas institucionales; en otros, se posterga un buen tiempo su entrada; y en algunos otros casos, ocurren



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración ODDR

más bien los retiros prematuros, con la consecuente pérdida de su rastro por parte de la institucionalidad.

Otro modo de “salida” del conflicto puede devenir del hecho de ser capturado. Sin embargo, en el momento de la captura y como producto de la concertación, algunos logran trocar esa circunstancia, de modo apresurado y a conveniencia de las partes, en la llamada “desmovilización”.

La remisión a una institución carcelaria no configura una ocasión automática para acogerse a programas de desmovilización. Recientemente se abre una vía por la postulación a la Ley de Justicia y Paz, con rutas, tratamientos y beneficios distintos a los que operan para la mayoría de excombatientes.

Durante la presente década, entre aquellos que salen de organizaciones guerrilleras prima la modalidad individual, aunque han empezado a ser más visibles las salidas grupales, mediadas por alguna concertación. Auspiciadas por las políticas gubernamentales, cada vez son más frecuentes las salidas en las cuales se hace la contabilidad de posibles ganancias, en unos compromisos con las lógicas bélicas que en ocasiones no tienen fin y que inclusive llegan a poner en cuestión los límites jurídicos y morales. Empeños por convencer a otros de salirse, delaciones y entregas, y hasta dar muerte a miembros de la respectiva organización para asegurar prebendas, llegan a valorarse como demostraciones de voluntad de paz.

Quienes hicieron parte de organizaciones paramilitares pudieron hacer una salida individual hasta la época de los Acuerdos de Paz con sus respectivos bloques. Estos acuerdos fueron concertados por los mandos, quienes a su vez ordenaron una salida colectiva. A partir de allí se dio por terminada la posibilidad



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración ODDR

de nuevas negociaciones y acuerdos de paz, y quedó también suspendida legalmente la posibilidad de una salida individual. Esta salida colectiva aún tiene pendiente importantes resoluciones que por momentos han puesto en entredicho su futuro. Para el caso de algunos con mayor nivel de mando, hay en curso procesos jurídicos complejos que extendieron su geografía a otras latitudes. Para el grueso de combatientes, hay una situación jurídica por definirse que los mantiene expectantes.

De los límites y las contabilidades

En un país que intenta promover la finalización del conflicto y que a la vez se encuentra inmerso en sus lógicas radicales, las contabilidades relativas a los integrantes de organizaciones armadas irregulares son inciertas e imprecisas, a pesar de los empeños por llevar un registro riguroso. Lo que más alcanza a precisarse es la cuantía de aquellos que formalmente inscriben su salida en la institucionalidad, en cifras que difícilmente convergen entre aquellos que procuran contabilizarlos.

Cuantificar las afiliaciones que desisten de la apuesta bélica pasa por precisar en cada caso el lugar en una estructura organizativa, pero también por el difícil, si no imposible, empeño de clarificar las diversas modalidades de vinculación y los diversos grado de afiliación y pertenencia. Ya que si bien se trata de organizaciones armadas, no todos operan en la rama militar, visten camuflado y portan arma y dotación. Por eso, es necesario explorar la definición de compromisos, la trascendencia de la función de apoyo y colaboración a una causa o empresa colectiva, el papel de las alianzas, así como el carácter advenedizo o



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración
ODDR**

coyuntural de algunas adscripciones. Se trata de un asunto esencialmente esquivo a las contabilidades, que se presta siempre a las versiones, las deducciones y las conveniencias. Su magnitud se coteja con el poderío militar, el alcance político y la incidencia social, aspectos siempre fluctuantes y hasta engañosos.